

En las sombras de la noche
la ciudad, sola se quedó
y los haces de luz de los coches al pasar
crean confusión.

Y la noche silenciosa viste ya
su manto de celebridad
para despedir
al rey del acordeón, en su adiós final,

(estribillo)

***Una luz en la ciudad, irá
mermando su intensidad
al borde del ventanal
de aquel amigo que soñando
seguirá sin despertar.***

En las sombras de la noche
la ciudad, sola se quedó
y la luna salió
entre nubes de algodón
para saludar.

***Volverá, tal vez, aquella luz
de paz, que surgió
de la gran oscuridad
cubriendo la ciudad
de gran resplandor.***

En las sombras de la noche
la ciudad sola se quedó
sin la voz musical de aquel alma que pasó
a la eternidad. *(al estribillo)*

(para fin)

Y la noche misteriosa ya se va
la luna y las estrellas volverán
y pronto nacerá un nuevo amanecer.

Homenaje póstumo al colega pontevedrés
César Dios Rodríguez "Diosño"